

Dron: variantes gráficas, productividad y empleo fuera del ámbito aeronáutico

Lorena M. A. de- Matteis

Centro de Estudios Lingüísticos "Dra. Ma. B. Fontanella de Weinberg"
Departamento de Humanidades – Universidad Nacional del Sur/CONICET
Bahía Blanca, Argentina
lmatteis@uns.edu.ar

Drone: graphic variants, productivity and use outside the aeronautical field

Fecha de recepción: 11.03.2021 / Fecha de aceptación: 11.06.2021

Tonos Digital, 41, 2021 (II)

RESUMEN:

El español adopta numerosas voces inglesas para denominar aspectos del transporte aéreo y actividades recreativas vinculadas al vuelo. Este artículo aborda el empleo del anglicismo *dron*, expresión propia del ámbito aeronáutico pero que comienza a aparecer en otros contextos comunicativos. A partir del contraste entre datos de un corpus de prensa escrita en español sobre aviación, del corpus en línea CORPES XXI y de tuits de hablantes de países de habla hispana, se concluye que todavía se emplea la variante gráfica *drone* singular, que el anglicismo se ha tornado productivo en el sistema del español y que se admite su empleo fuera de los contextos comunicativos aeronáuticos y en expresiones metafóricas.

Palabras clave: anglicismos; integración social; derivación; metáfora; aviación;

ABSTRACT:

Spanish adopts numerous words from English to denote aspects of air transport and recreational flight activities. This article deals with the use of *dron*, an English expression used professionally in the aeronautical field, but also recently registered in other communicative contexts. A comparison of data from a corpus of aviation related

written press in Spanish, CORPES XXI, and tweets from Spanish-speaking countries, demonstrates that the graphic variant *drone* (singular) is still used, that this Anglicism has become productive in Spanish, and that it can be used outside of aeronautical communicative contexts as well as in metaphorical expressions.

Keywords: anglicisms; social integration; derivation; metaphore; aviation;

1. INTRODUCCIÓN

El español adopta del inglés numerosas voces para referirse a los distintos aspectos del transporte aéreo y a diversas actividades recreativas vinculadas con el vuelo. En muchas oportunidades, estas expresiones no trascienden los usos lingüísticos propios del ámbito profesional o de los deportes aéreos, o lo hacen de manera ocasional y sin el nivel de precisión que poseen en los contextos comunicativos más específicos (Cabrè, 1999). No es el caso de la voz *dron*, objeto de estudio de este artículo, que designa un tipo de aeronave de pequeño tamaño y dirigida a distancia que fue utilizado inicialmente con fines bélicos pero que se ha convertido en una herramienta para emprendimientos científicos, comerciales e, incluso, para el entretenimiento personal.

En el marco general de un proyecto más amplio sobre el léxico aeronáutico en español y sobre las representaciones sociales en torno al transporte aéreo, este artículo se propone estudiar el empleo del préstamo *dron* en producciones escritas de distintas variedades de español. Asumiendo que se trata ya de una voz con integración social, esta exploración se centrará en tres aspectos. En primer lugar, interesa valorar si la elevada frecuencia de uso de este anglicismo ha logrado homogeneizar las variantes gráficas empleadas para su escritura (*dron-drone*, para el singular, *drones-drons* para el plural).¹

En segundo lugar, se analizará el empleo de formas derivadas de *dron*, con el objetivo de enriquecer las aproximaciones previas a este anglicismo (Pozzi, 2017). Por último, este artículo propone considerar sus contextos de uso para constatar si puede aparecer fuera de aquellos de naturaleza profesional o vinculados con la explotación comercial o recreativa de este tipo de vehículos aéreos. En particular, se analizará la posibilidad de su empleo metafórico, considerando que todos estos aspectos resultan complementarios a la frecuencia de uso como indicadores del grado de integración social de una transferencia léxica y que permiten precisar el lugar que ocupa esta voz en el actual sistema de la lengua española.

2. PERSPECTIVA TEÓRICO-METODOLÓGICA

El punto de partida del análisis será la ubicación de *dron* dentro del léxico español de especialidad propio del transporte aéreo para pasar, en una segunda instancia, a considerar el análisis de los datos a la luz de los objetivos planteados en relación con su empleo cotidiano por hablantes nativos de español.

2.1 Aspectos teóricos

2.1.1 Conformación del vocabulario aeronáutico: trasvase disciplinar y préstamo léxico

Entre las áreas de interés lingüístico que ofrece este vocabulario, destacan los mecanismos de creación de las unidades léxicas especializadas, incluyendo entre ellos las transferencias terminológicas entre disciplinas y las influencias de contacto interlingüístico.

Por el proceso de transferencia léxica entre disciplinas, también denominado como *trasvase*, ciertos términos de unas áreas del saber precisan analógicamente su significado en nuevos campos (Martín Camacho, 2004, p. 52-53). En lo que hace a las transferencias disciplinares, la tesis doctoral de Guilbert resulta un antecedente insoslayable. Este autor demostró que el vocabulario francés de la aviación es deudor, en gran medida, de los de la física, la ornitología, la aerostación y la navegación marítima (1965, p. 68-69). Algo similar se puede observar en el español. Así, como ejemplos prototípicos de este proceso en el español aeronáutico pueden mencionarse las voces *piloto*, *nave*, *timón* o *barquilla*, todas ellas provenientes de la náutica, a través de la metáfora de base 'el aire es un océano' (De-Matteis, 2012). Los trasvases, además, pueden darse en forma encadenada. Así, si en ornitología se terminologizan analógicamente voces del habla cotidiana como *cola*, *alata* o *morro*, estas adquieren luego nuevos significados en la denominación de las estructuras de los vehículos aéreos (cfr. Vivanco Cervero, 2006, p. 44).

Más allá de los campos del saber que contribuyen a este léxico, en el caso del español se constata también un gran número de voces que provienen de diversas lenguas. De manera general, la incorporación en un sistema lingüístico de unidades léxicas que corresponden a otro diferente integra los procesos neológicos de las lenguas.² Al decir de Adelstein, Freixa *et al.* (2017, p. 15), las voces incorporadas "manifiestan las transformaciones sociales, culturales y tecnológicas que ocurren en toda comunidad, a la vez que dinamizan la lengua y la mantienen viva". Es sabido, además, que el *préstamo* es un fenómeno extendido en la conformación de los léxicos

de especialidad que, en este caso, resulta favorecido por el contacto lingüístico propiciado por una actividad vinculada con la movilidad de las personas y con la difusión de las tecnologías.

En el caso del léxico aeronáutico español, las principales lenguas de las que provienen los préstamos son, en una primera etapa, el francés (que aporta voces como *aterrizaje*, *decolaje*, *fuselaje*, *mayday*, cfr. De-Matteis 2007, 2019a, 2019b) y, desde mediados del siglo XX, del inglés (por ejemplo, *flap*, *spoiler*, *winglet*, etc., cfr. De-Matteis 2018).³ Si bien la incorporación de anglicismos aeronáuticos ha generado propuestas de alternativas léxicas equivalentes en español (cfr. Álvarez-Amandi y Uruburu Bidaurrázaga, 1988), resulta fácilmente constatable el extendido empleo que en la aviación se hace de anglicismos técnicos, tanto en los contextos profesionales como en los discursos cotidianos de tema aeronáutico. En términos de Gómez Capuz (1998), estos pueden ser considerados como préstamos *culturales*, pues resultan del contacto entre lenguas de cultura y de similar estatus, como préstamos *técnicos*, vinculados con la necesidad denominativa frente a las innovaciones técnicas.

2.1.2 Vocabularios especializados y lengua general

Las propuestas formuladas en los estudios lingüísticos orientados a la enseñanza del inglés aeronáutico, organizan esta lengua para fines específicos en distintas "áreas de contenido" (Ragan, 1997) o en "dominios léxicos prioritarios" (Organización de la Aviación Civil Internacional, 2004). Como designa un tipo de aeronave controlada a distancia, la voz *dron* corresponde en la taxonomía de Ragan a la categoría general de léxico tecnológico y, en la de la OACI, al dominio léxico de transporte/viaje/vehículos.

Como es sabido, en numerosas ocasiones, los términos de un área específica del saber o del hacer pasan también a la lengua general, y se ha propuesto que el carácter terminológico de una voz depende del contexto en el que se activan sus significados más precisos (Cabrè, 1999). Así, numerosas expresiones del ámbito aeronáutico comenzaron con el tiempo a ser utilizadas por los clientes de los servicios aéreos y por otros profesionales (cfr. por ejemplo, los análisis de metáforas de base aeronáutica en el habla cotidiana o el estudio sobre los contextos de uso de voces empleadas en el terreno de la comercialización del transporte aéreo de De-Matteis 2005 y 2018).

En el proceso de incorporación al lenguaje cotidiano de estas unidades léxicas tienen un papel importante los medios de comunicación, lo que justifica la selección de textos de prensa escrita aeronáutica como uno de los tipos de materiales de los que provienen los datos utilizados para este artículo (v. *infra*):

Las lenguas de especialidad son, sin lugar a dudas, patrimonio de los especialistas que las emplean para llevar a cabo la comunicación científica, tecnológica y profesional. Sin embargo, hoy observamos que, en numerosas ocasiones, pueden sobrepasar los ámbitos de especialidad y llegar hasta la lengua común. Este fenómeno se produce gracias a la intensa labor que ejercen continuamente los medios de comunicación. (...) Lo que nos lleva a afirmar que muchas veces es difícil marcar los límites que existen entre lengua común y lengua de especialidad, especialmente en sectores como el de los productos financieros, la cosmética, la nutrición, la electrónica, etc. (...) (Gómez de Enterría Sánchez, 2009, p. 22-23)

En relación con este fenómeno, y desde una perspectiva sociolingüística que atiende a las relaciones entre lengua, historia y sociedad, podemos proponer tres factores que, a lo largo del siglo XX y hasta el presente, han favorecido el interés social por esta actividad y la presencia de parte de su léxico en la prensa: 1) la coexistencia de elementos racionales y mitológicos en los imaginarios sociales sobre la aviación y las profesiones aeronáuticas, que contribuyen a concebir el vuelo como una 'conquista' y que se asocia a quienes vuelan con la figura del 'héroe mitológico'; 2) la concepción de la aviación como paradigma del progreso y la técnica al contribuir a la dominación del hombre sobre el espacio aéreo, y 3) la popularización del transporte aéreo, incluyendo en este proceso el desarrollo de deportes y pasatiempos vinculados con la aviación.⁴

Por su impacto en el imaginario social, los primeros dos factores facilitaron la inserción de voces del transporte aéreo en el discurso de la prensa escrita y de la publicidad gráfica a lo largo de todo el siglo XX (De-Matteis, 2011 y 2016) y, como resultado, su ingreso a la lengua general. El último factor ayuda también a la inserción del léxico aeronáutico en el habla cotidiana pues muchos hablantes se movilizan por vía aérea y se comunican con empresas de aviación y sus profesionales. Además, la existencia de pasatiempos asociados al mundo aeronáutico (aeromodelismo, fotografía y pintura, deportes aéreos) también puede considerarse como parte del tercer factor pues, cada vez son más accesibles las tecnologías que los hacen posibles y esto favorece la creación y circulación de expresiones en el habla de periodistas, publicistas y otros hablantes.

2.2 Metodología

De acuerdo con los objetivos planteados para este trabajo, resulta fundamental considerar aspectos vinculados con la integración social de una unidad léxica, que se aplican tanto a voces de préstamo como a unidades que corresponden, al menos inicialmente, a una terminología específica.

2.2.1 Criterios para evaluar el grado de integración social

En el terreno de las relaciones interlingüísticas, las transferencias no integradas

socialmente son "interferencias" y las que pasan a formar parte del sistema de la lengua en la que ingresan son, propiamente, "préstamos" (Hipperdinger, 2001, p. 14). En este sentido, la *integración social* –noción que en este trabajo aplicamos tanto a los préstamos que ingresan a una lengua como a las voces especializadas que ingresan en la lengua general– puede definirse como "el criterio de la extensión del uso del (o los) elemento(s) lingüístico(s) en cuestión en el marco de la sociedad usuaria" (Hipperdinger, 2001, p. 12). Dado que, además de su alta frecuencia de uso (v. *infra*), el registro lexicográfico de *dron* (plural, *drones*) torna innecesario probar que opera ya como voz de préstamo entre los hablantes de español, nos concentraremos en este análisis en revisar con detalle las ocurrencias de las variantes gráficas *drone* (singular) y *drons* (plural), cuyas frecuencias en los corpus considerados se compararán con las de las formas adaptadas *dron* y *drones*. De esta manera intentaremos responder si puede sostenerse o no que ya se han generalizado en la escritura las variantes adaptadas a las pautas morfosintácticas del español.

Por otra parte, si solo se considera la frecuencia de uso como forma de evaluar la integración social de una unidad léxica, hay que señalar que no solo no existen en la bibliografía criterios cuantitativos estandarizados sino que, de mayor interés para este trabajo, la información cuantitativa no da cuenta de las maneras en que tal unidad opera en el sistema. Se justifica, por tanto, apelar a otros criterios, en particular, si lo que se está evaluando es la integración social de unidades léxicas que no solo son foráneas en cuanto al sistema lingüístico de origen sino que también provienen de un lenguaje especializado. Con este fin, en trabajos previos sobre el empleo del léxico aeronáutico en la lengua general, nos hemos apoyado en una combinación de criterios cualitativos. Entre estos últimos se pueden mencionar:

a) el grado de adaptación a las pautas de la lengua española: la adaptación fonológica –no considerada en este trabajo– y morfosintáctica de una transferencia léxica sugieren integración social;⁵

b) la productividad que estos elementos presentan en el sistema español: la existencia de creaciones léxicas derivadas puede interpretarse como un indicador complementario de la integración social del lexema de préstamo puesto que el elemento introducido se vuelve productivo en el sistema.

c) el tipo de contextos comunicativos en los que se registra la unidad léxica bajo estudio, especialmente, si algunos de estos empleos son metafóricos: el empleo de cualquiera de las variantes gráficas de *dron* fuera de un contexto comunicativo directamente vinculado con la actividad de estos vehículos aéreos, sea esta de la naturaleza que sea, sugiere que se amplían las posibilidades sociales de su empleo.

Este criterio parece especialmente apropiado, además, cuando se detecta que esta transferencia léxica aparece en expresiones metafóricas: si se acepta la idea clásica de que la metáfora es, de alguna manera, una comparación “abreviada” entre dos órdenes diferentes, su sentido solo puede interpretarse si se conocen las conexiones posibles entre ellos. De esta manera, el uso metafórico de *dron* depende de un conocimiento compartido entre los hablantes sobre estos vehículos y su denominación más habitual para resultar comunicativo.

2.2.2 Los datos y su presentación

Los datos léxicos analizados en este trabajo provienen de tres conjuntos de textos claramente diferenciados: un corpus especializado de prensa escrita de tema aeronáutico en español, el *Corpus del Español del siglo XXI* (CORPES XXI) desarrollado por la Real Academia Española y, por último, producciones de hablantes de español en la red social Twitter.

El corpus de prensa escrita de tema aeronáutico⁶ está integrado por textos periodísticos de diversas variedades del español que abordan múltiples aspectos del transporte aéreo y otras actividades recreativas y comerciales vinculadas. Entre los textos que lo conforman, en su mayoría digitales, tienen mayor representación los pertenecientes a variedades del español de la Argentina –con predominio de su variedad bonaerense– y del español peninsular –con predominio de su variedad castellana–. De manera complementaria, se incluyen materiales de prensa escrita de Bolivia, Colombia, Chile, Cuba, Ecuador, México, Perú, Uruguay y Venezuela. Mediante la aplicación *WordSmith Tools* se procesaron para este trabajo 1386 artículos periodísticos digitalizados que cubren el período temporal 1984-2017, aunque la mayor cantidad corresponde al período 2008-2017.

Para complementar estos datos que, por provenir de un corpus especializado, introducen un sesgo en los datos de frecuencia de uso, recurrimos también al CORPES XXI (actualizado a su versión 0.92 de mayo de 2020). En este caso, los datos disponibles permiten ampliar la perspectiva que ofrecen los materiales de prensa digital aeronáutica con materiales genéricamente más diversos. En ambos casos, las informaciones se consideran tanto desde una perspectiva cuantitativa como cualitativa. Los datos de frecuencias de uso de cada variante gráfica para el singular y para el plural se utilizan para evaluar si se ha generalizado o no el uso de las variantes gráficas adaptadas, mientras que el análisis cualitativo, por su parte, permite identificar y valorar los diversos ámbitos y tipos de uso en los que se las constata.

Por último, con el fin de detectar voces derivadas, identificar contextos de uso y empleos metafóricos, apelamos al análisis cualitativo de mensajes de la red social Twitter. Para ello se realizaron búsquedas con periodicidad variable entre 2016 y 2021 intentando identificar casos de interés para el análisis.⁷ Puede objetarse que esta red social no posee una penetración social equivalente en los distintos países de habla hispana y que su demografía puede estar sesgada hacia los niveles socioeducacionales medios y altos.⁸ Sin embargo, la brevedad que caracteriza a los tuits potencia el empleo de aquellas expresiones consideradas por los hablantes como las más adecuadas en cada contexto comunicativo, de ahí que estos textos sean valiosos para analizar los usos de *dron*.

En las exploraciones de esta red realizadas mediante la herramienta de búsqueda provista por la propia plataforma, se estableció como parámetro el idioma español de los tuits, pero no se discriminaron los resultados por regiones dado que no consideramos en este trabajo variedades específicas de español. Se consideraron en el análisis: a) casos de las variantes gráficas *dron* y *drone* cuando funcionan dentro de una oración (por ejemplo, "verbo conjugado + el *drone*", b) formas etiquetadas que funcionan dentro del enunciado (por ejemplo, "el mejor *#dron*"), c) aquellos usos donde las variantes gráficas de *dron* acompañan el texto del tuit solo para señalar su temática (por caso, una etiqueta "*#drone*" al final), y, por último, d) casos en los que el préstamo *dron* aparece como elemento formante del nombre de usuario o de perfil, pues aunque se trata de formaciones claramente idiosincrásicas, es evidente que también sugieren la posibilidad expresiva de este anglicismo entre los hablantes de español.

Cabe aclarar que los usos constatados en Twitter se presentan en este artículo de manera agregada, es decir, bajo la forma de sintagmas aislados de su contexto para evitar la trazabilidad de los mensajes y su atribución inmediata a usuarios individuales. Además, y para finalizar, estos datos no se han sistematizado a lo largo del tiempo para un análisis cuantitativo.⁹

3. LA VOZ DRON EN ESPAÑOL GENERAL

3.1 Ubicación de *dron* en el léxico español: origen y trasvases

Los mecanismos mencionados en las secciones precedentes, el trasvase de términos de un campo disciplinar a otro, la adopción de términos de otro sistema lingüístico en un vocabulario especializado y el paso de unidades léxicas especializadas a la lengua general, no son mutuamente excluyentes y el caso de *dron* constituye un

buen ejemplo. Este anglicismo designa a una aeronave de pequeño porte y controlada a distancia por un 'operador' o 'piloto de drones' o mediante una computadora, que se emplea tanto en la aviación militar como, desde hace unos años, para actividades científicas, para la documentación gráfica –fotografía y video–, con fines comerciales, y hasta en forma particular, con espíritu recreativo.¹⁰

En lo que hace a su procedencia disciplinar, *drone* es una voz que el inglés aeronáutico toma de la biología ('zángano' o 'abeja macho'). De la biología al inglés aeronáutico, y del inglés especializado al español aeronáutico, en el plano de las relaciones interlingüísticas, *dron* ilustra la continua influencia del inglés como lengua de prestigio técnico, en este caso, en la conformación de la terminología aeronáutica.

En cuanto a su origen en inglés, Pozzi (2017, p. 74) precisa que la introducción de esta voz al inglés aeronáutico se debe a la intervención del almirante William Harrison Standley de la marina estadounidense, quien asistió hacia 1935 en Gran Bretaña a la demostración de una variante del avión De Havilland DH82. Esta aeronave, llamada *Queen Bee* ('abeja reina') había sido modificada para ser controlada de forma remota desde un barco y emplearla como blanco en el entrenamiento de puntería. Al regresar a su país y desarrollar un sistema similar, Standley lo denominó *drone* en honor a la aeronave inglesa. Desde entonces, la designación mantuvo un estrecho vínculo con la actividad militar, en la que los vehículos no tripulados tienen una extensa historia, según señala Pozzi:

Al escuchar o leer el término *dron/drone*, es común pensar en un avión robot que se utiliza como arma para la guerra, porque fue, en efecto, el primer uso que se le dio a este tipo de artefactos, mucho antes de tener la denominación actual. Su origen se puede rastrear hasta mediados del siglo XIX, cuando los austríacos mandaron cerca de 200 globos aerostáticos no tripulados llenos de bombas para atacar Venecia. A partir de las dos guerras mundiales, ya con tecnología de control remoto, los *drones* han jugado un papel fundamental en diversos conflictos bélicos para tomar fotografías aéreas tridimensionales y como portadores de bombas. En la actualidad sus usos son múltiples y han rebasado ampliamente la concepción militar original. (...) (2017, p. 73)

En esta breve presentación de la voz *dron*, resulta también pertinente proponer algunos de los factores particulares que pueden haber favorecido su incorporación del léxico de especialidad a la lengua general. En primer lugar, es válido entender que la reducción progresiva del tamaño de este tipo de vehículos y la ampliación de sus posibles aplicaciones –dos fenómenos que se han dado con gran velocidad durante la última década– son los principales factores que han favorecido su ingreso al vocabulario general de distintas lenguas, entre ellas el español. Ya no resulta necesario que estos vehículos sean tripulados a distancia por pilotos profesionales ni su empleo se asocia

exclusivamente con los conflictos bélicos, por lo que su presencia en la vida social contemporánea se ha popularizado.

Ahora bien, desde el punto de vista de las representaciones sociales vinculadas con el mundo aeronáutico, puede proponerse también que los drones materializan de la manera más acabada un temor socialmente extendido, que no es nuevo pues se observa desde los inicios del transporte aéreo, y que los asocia con una preocupación que justifica su frecuente mención en distintos medios de comunicación. Este temor presenta dos aristas principales y relacionadas con la imposibilidad de prevenirse ante la presencia de un vehículo aéreo: la vulnerabilidad por la pérdida de la privacidad que supone el desplazamiento de un vehículo ajeno por el aire –piénsese en la fotografía no autorizada de eventos privados de las celebridades– y el temor a un ataque aéreo, mucho más grave por sus consecuencias.¹¹

Las consideraciones precedentes, por otra parte, ponen en evidencia la influencia de la prensa en el ingreso de *dron* a la lengua general, primero a través de las informaciones sobre su accionar bélico y, luego, al difundir su empleo para distintos fines sociales. En este sentido, Pozzi (2017) plantea que todos los nodos de las Antenas Neológicas registraron este neologismo al menos cinco años antes de su registro lexicográfico en el DLE. La autora señala que en el CORPES XXI puede encontrarse el primer uso de *dron* en 2003¹² y que su frecuencia se incrementa desde 2010, mientras que algo similar ocurre en las Antenas Neológicas, que detectan *drone* en una sola oportunidad en 2004 pero a partir de 2009 observan un aumento de frecuencia. Por último, señala que la forma españolizada *dron* se registra en las Antenas Neológicas desde 2012.

El registro lexicográfico de *dron* en el DEL, por último, se da partir de la 23ª edición impresa y el actual artículo para *dron* en la edición en línea de este diccionario es:

dron. Del ingl. *drone*. 1. m. Aeronave no tripulada. (DLE, en línea)

La tipografía no marcada en letra redonda revela su consideración como una palabra ya asentada en la lengua.¹³

3.2 Frecuencia de uso de dron/drones y sus variantes gráficas

Si consideramos los datos de nuestro corpus de prensa aeronáutica y del CORPES XXI, las frecuencias de uso del par *dron/drones*, de *drone* singular y de *drons* plural permiten constatar que existe una preferencia por el uso de las variantes gráficas más adaptadas a las pautas morfológicas del español, esto es *dron* (sg.) y *drones* (pl.). Sin

embargo, encontramos ocurrencias de *drone* singular en ambos corpus analizados y también de *drons* plural en el CORPES XXI (tabla 1).

Número	Variante gráfica	Corpus de prensa aeronáutica	CORPES XXI ¹⁴
		(casos/documento)	
<i>singular</i>	<i>dron</i>	81/23	153/55
	<i>drone</i>	85/30	62/36 ¹⁵
<i>plural</i>	<i>drones</i>	380/56	403/175 ¹⁶
	<i>drons</i>	0	35/3

TABLA 1. Frecuencia de las variantes gráficas de *dron* en contextos comunicativos vinculados al vehículo aéreo.

3.2.1 Drone como variante gráfica de singular

Es significativo que, de acuerdo con las observaciones del trabajo ya mencionado de Pozzi, las formas de *drone* son más privilegiadas que las de *dron* en los textos que integran nuestro corpus especializado de prensa de tema aeronáutico hasta 2017, con 85 casos frente a 81, aunque la cantidad de documentos en la que se distribuyen estas ocurrencias es un poco mayor que la de los que presentan la forma *dron* (30 frente a 23). En todo caso, la distribución parece estar bastante equilibrada. La preferencia por *dron* es más acentuada en CORPES XXI, con 153 casos en 55 documentos.

Algunos ejemplos de nuestro corpus de prensa aeronáutica en español son:

(1) Así fue como este empresario, hasta entonces especializado en medios de comunicación y piloto aficionado, decidió montar Flightech Systems, la primera empresa española que ha fabricado un *drone*, avión no tripulado, para poder vigilar y monitorizar este tipo de emergencias. (“Un ‘drone’ español para vigilar incendios y Fronteras”, *El País*, 11 de diciembre de 2013)

(2) Desde que su presencia en el aire se hizo masiva alrededor del mundo, no es de extrañar que entre las pesadilla de muchos pilotos figure chocar en pleno vuelo con un *dron*. Este domingo ese temido escenario se habría hecho realidad en el aeropuerto de Heathrow, en Londres. || De acuerdo con el piloto de la aeronave, el vuelo de la aerolínea British Airways procedente de Ginebra, con 132 pasajeros y tripulación de cinco personas, fue golpeado por un *drone* cuando se aproximaba a la capital de Inglaterra a las 12:50 pm, hora local. (“Un *dron* chocó con un avión que aterrizaba en el aeropuerto de Londres”, *La Nación*, 19 de abril de 2016)

Conviene destacar la necesidad de una expresión aclaratoria (“avión no tripulado”) en (1), así como la alternancia en un mismo texto (2) entre las formas singulares *dron* y *drone*. Resulta especialmente significativo, en este último ejemplo, que la alternancia se registre en prensa escrita en un texto del año 2016, puesto que sería esperable en este tipo de textos que se siguieran los usos normados de la lengua y, en este sentido, que se prefiriera la forma consignada en la edición del DLE de dos años antes. Cabe destacar que todavía es posible registrar *drone* singular en prensa

escrita en español. Una simple búsqueda de esta variante en Internet arroja, por ejemplo, el resultado de (3):

(3) Un enorme banco de tiburones fue divisado por un dron del fotógrafo estadounidense Paul Dabil frente a la isla Singer, una península del condado de Palm Beach, en Florida. ("Dron capta a cientos de tiburones cerca de una playa en Florida", CiberCuba, 10 de marzo de 2021)

Entre los casos del CORPES XXI, el último ejemplo correspondiente al español peninsular tiene fecha de 2014 y presenta la variante *dron* entre comillas, señalando tipográficamente su carácter foráneo:

(4) (...) Ghul fue entregado después a Pakistán, que lo dejó en libertad. Murió en 2012 durante un ataque con un 'dron'. ("Las torturas no ayudaron a la caza de Bin Laden", *El Mundo*, 1 de abril de 2014)¹⁷

Los ejemplos posteriores en este corpus corresponden todos a medios latinoamericanos y a Estados Unidos, casos que pueden explicarse, en lo que hace a los medios estadounidenses, por la coexistencia del español con el inglés en la comunidad a la que pertenecen. En efecto, del total de casos de *dron* singular las ocurrencias en esta variedad son, según las estadísticas que ofrece el CORPES XXI, las más frecuentes (28 casos, frente, por ejemplo, a 12 en España e igual cifra en México y Centroamérica y frente a 7 casos en la región del Río de la Plata).

Aunque se trata de un corpus en permanente actualización, si se reelabora y compara la información estadística sobre distribución temporal que ofrece el CORPES XXI, la distribución por período de *dron* y de *dron* muestra, en primer lugar, que hasta el inicio de la última década las ocurrencias de este préstamo no eran tan frecuentes (tabla 2). A partir de 2011 se observa un predominio de *dron*, aunque los casos de *dron* son también bastante habituales hasta 2015. Desde 2016 comienza a ampliarse la diferencia de frecuencia (aproximadamente el 39 % de las 111 ocurrencias totales de la transferencia corresponde a *dron* entre 2011-2015, pero en el período siguiente este porcentaje desciende al 17 %).

Período	Variante	Frecuencia	% en el período	Total en el período
2001-2005	<i>dron</i>	3	30 %	10
	<i>dron</i>	7	70 %	
2006-2010	<i>dron</i>	1	14 %	7
	<i>dron</i>	6	86 %	
2011-2015	<i>dron</i>	68	61 %	111
	<i>dron</i>	43	39 %	
2016-2020	<i>dron</i>	83	83 %	100
	<i>dron</i>	17	17 %	

TABLA 2. Distribución temporal de las variantes *dron* y *dron* en CORPES XXI (v. 0.92)

3.2.2 Drons como variante gráfica de plural

Si bien en nuestro corpus de textos periodísticos no encontramos el plural *drons*, esta variante es consignada en 35 oportunidades por el CORPES XXI (tabla 1), en tres documentos diferentes. Todas ellas corresponden a textos de ficción del escritor boliviano Edmundo Paz Soldán, veinticinco de ellas a su novela *Iris* (2014), tres al relato "La casa de la Jerere" y las 7 restantes a "El próximo movimiento" (ambos en el volumen *Las visiones* de 2016). Más allá de que todos los casos pueden vincularse con la reconstrucción literaria de un contexto de uso aeronáutico, lo importante de estos ejemplos es, precisamente, registrar la presencia de esta unidad léxica en un registro literario. Asimismo, si bien la mayoría de los casos registrados corresponden al año 2014, esta variante gráfica de plural se conserva en el uso dos años después, pero en una cantidad que no resulta significativa.

3.3 Productividad del lexema dron en español

En tuits de hablantes de español de distintos países encontramos unidades léxicas formadas por derivación de *dron* que pueden clasificarse según se hayan formado sobre la base de recursos morfológicos propios del español o se trate de derivaciones de préstamo (con un único caso, *dronie*).

3.3.1 Formas derivadas: *antidron*, *dronería*, *dronero*, *dronear*, *dronismo*, *dronista*

El préstamo *dron* se asocia con sufijos y prefijos del español para dar lugar a una serie de innovaciones léxicas, que no por poco frecuentes dejan de resultar ilustrativas del lugar productivo que ocupa este lexema en el sistema español. A continuación las presentamos por orden alfabético.

- *antidron*: con el prefijo *anti-*, para indicar oposición, el adjetivo remite a las preocupaciones que, según señalamos, se asocian con estos vehículos, militares o no, y al deseo de defenderse frente al riesgo de invasión y, eventualmente, de violencia que suponen. Además de su ocurrencia como *hashtag* (*#antidron*), son numerosos los sintagmas que registramos en Twitter en los que modifica a voces como *cañón*, *escudo*, *radar*, *tecnología*, y, sobre todo, *sistema*. Por elisión de esta última voz, de carácter menos específico que las anteriores, *antidron* puede funcionar también como nombre que designa métodos de defensa militar o que buscan evitar la presencia de drones en lugares donde resultan inapropiados.
- *dronear*: se han registrado en varias ocasiones sintagmas de forma "ir a + *dronear*", pero también encontramos ejemplos del uso transitivo del verbo

en construcciones como “*dronear* + designación de un evento o situación”, esto es, ‘registrar el evento desde el aire’.

- *dronería*: de *dron* + *-ería*, sufijo derivativo que designa a la acción que se hace con un dron, similar a *dronismo* (v. *infra*). Así aparece como frecuente *hashtag*, pero también como complemento en expresiones como “mundo /evento/estudios de (la) + *dronería*”, entre otras. También registramos un caso en el que, apoyándose en el sentido de pluralidad del sufijo, se designa el lugar donde estos vehículos se adquieren.
- *dronero, era*: de *dron* + *-ero/-era*, sufijo derivativo para indicar oficio o profesión. Designa en los ejemplos registrados a la persona capaz de controlar drones o, de manera más específica, a la que ofrece servicios diversos con ellos. Aparece como *hashtag*, como parte del nombre de usuarios, y en diversos sintagmas de la forma “ser + *dronero*” o “pronombre posesivo + *dronero*”. En otros se aprecia su empleo como adjetivo que modifica a nombres como *ambiente* o *banda*, que aluden de manera colectiva a los aficionados a volar estos aparatos.
- *dronismo*: si bien como designación de actividad, el sufijo *-ismo* suele aparecer en la denominación de distintas actividades deportivas, en Twitter esta expresión apareció en alusión a todo un “mundo”, el del amplio espectro de actividades que pueden realizarse con un dron. También la registramos en nombres de usuarios, como *hashtag* (“#*dronismo*”), y en muchos casos asociada con *emojis* de cámaras de fotos o alusivos al mundo de la fotografía. En sintagmas pudimos registrar, por ejemplo, “día de + *dronismo*”.
- *dronista*: formada a partir de *dron* + *-ista*, sufijo derivativo de ocupación, esta innovación se registró como nombre de usuario en Twitter y como descripción en el perfil, en ambos contextos estableciendo un vínculo semántico y morfológico con la voz *cronista*. En efecto, la asociación con la función de una persona que registra la realidad y la actualidad, en este caso a través de una cámara de video montada en un dron, es estrecha y la propia herramienta de búsqueda de la plataforma arroja resultados de *cronista* salvo que se excluya explícitamente de los resultados esta otra forma léxica. Hemos registrado expresiones de la forma “ser + *dronista*”, “el *dronista* es + nombre” al compartir un video realizado desde un dron, etc.

3.3.2 Formas de préstamo: *dronie*

Esta expresión ha sido estudiada por Pozzi (2017) a partir de un ejemplo del año 2015. Se trata de un compuesto inglés formado a partir de dos lexemas diferentes, *drone* y *selfie* ('autofoto'), esta última expresión también una transferencia del inglés frecuente en nuestra lengua.¹⁸ *Dronie*, entonces, denomina a 'la fotografía de uno mismo tomada desde un vehículo aéreo no tripulado de control remoto'. Según el sitio británico cyberdefinitions.com (s/f), *dronie* se popularizó en inglés hacia el año 2014, a partir de la comercialización accesible de los drones de uso personal.

Como las señaladas en la sección precedente, *dronie* tampoco está consignada en CORPES XXI, pero sí la pudimos registrar en nuestro corpus de prensa escrita en tres documentos también del año 2015 con once ocurrencias de la forma singular, además de un documento en el que aparece la forma plural *dronies*. Ofrecemos un ejemplo del español de Argentina y otro del español peninsular:

(5) Huttunen decidió felicitar a su madre con un "*dronie*", una palabra en inglés que procede de la fusión entre "selfie" (autofoto) y "drone" (en este caso, aeronave pequeña a control remoto), dos palabras que en poco tiempo pasaron de tener evocaciones futuristas a formar parte de nuestro vocabulario diario. || El *dronie* es un nuevo género de la cultura digital: un video breve en el que un grupo de personas toma una imagen de ellas mismas utilizando un drone. || Ganó adeptos velozmente, como muestran en esta nota las capturas de fotogramas videos colgados en dronestagram, una página para compartirlos. ("La nueva moda de los "*dronies*": selfies en video tomados con un drone", *La Nación*, 9 de marzo de 2015)

(6) En 2014, hacerse un selfie fue una de las frases de moda, pero parece que este concepto puede quedar desfasado gracias a la popularización de la versión actualizada de los viejos autorretratos: el *dronie*. || El uso de los drones para la vida cotidiana se está expandiendo como la pólvora. Pese a que esta tecnología es mucho más cara que una cámara de fotos o una cámara subjetiva, las posibilidades que ofrece son muy atractivas para los internautas. *Un dronie* no sólo es una imagen fija de una persona o de un grupo, sino que permite pasar de un plano corto o un primer plano a un plano general captado desde el aire. Así, a vista de pájaro, los usuarios muestran su imagen y una panorámica del entorno desde el cielo. ("'*Dronie*', la moda de las selfies hechas con drones", *La Vanguardia*, 28 de febrero de 2015)

Estos fragmentos sugieren que *dronie* no siempre designa a una imagen fija sino que también puede emplearse para secuencias de fotogramas y videos, por lo que podría definirse con mayor precisión como el 'registro visual, más o menos autorreferencial, realizado desde una cámara situada a bordo de un vehículo aéreo tripulado a distancia'. El género masculino de la transferencia en estos ejemplos parece estar dado por el del formante que alude al vehículo que porta la cámara, aunque en español *selfie* sea, por lo general, un sustantivo de género femenino (no lo es, por caso, en el ejemplo 6: "hacerse un selfie"). Es de notar que el destacado de la

voz entre comillas o en itálicas en ambos ejemplos señala, además, su carácter neológico.

Resultan especialmente significativos los usos de la red social Twitter para explorar la extensión de uso de esta expresión entre hablantes de español. En este sentido, dejando de lado los usos como etiqueta, pudimos registrar varias ocurrencias en tuits originales, muchas veces en sintagmas como "*dronie* en/desde + lugar", "*dronie* de + lugar" y "*dronie* con + persona", todas estructuras empleadas para describir imágenes compartidas en la red social. Es interesante observar que, a diferencia de lo que ocurre en los ejemplos 5 y 6, en muchos de los tuits *dronie* tiene género femenino, como *selfie*, variación morfosintáctica que puede obedecer al tiempo transcurrido entre los usos registrados en prensa escrita en 2015 y los ejemplos de Twitter, más recientes.

3.4 Contextos de uso de dron y metáforas

En los datos del CORPES XXI podemos identificar usos referidos a drones empleados fuera del ámbito aeronáutico. Así, en una nota periodística de Venezuela se alude al empleo militar de *drones de mar* (ejemplo 7) y en otro texto de México se describe el desarrollo de *drones submarinos* (ejemplo 8):

(7) Una vez activas, estas lanzaderas —parecidas a cohetes— subirían a la superficie para lanzar *drones de mar* o aire, o para actuar como repetidoras de comunicaciones en caso de que las fuerzas estadounidenses se enfrenten a problemas electrónicos, según explicó el portavoz de DARPA (Defense Advanced Research Projects Agency), Jared Adams. ("Robots caza y lanzadrones submarinos: El futuro de la Marina de EEUU", *El Carabobeño*, 29 de marzo de 2015)

(8) Salazar ha apostado junto con sus alumnos que diseñan *drones aéreos y submarinos* basados en plataformas abiertas como Linux, a desarrollar tecnologías propias con menores costos que las importadas, y concebidas desde su origen para cubrir las necesidades de la ciencia y la industria nacionales. (Cárdenas Guzmán, G. "Drones, ciencia al vuelo", *¿Cómo ves?*, junio de 2015)

Por otro lado, en la red social Twitter se identificaron empleos similares del lexema de préstamo para designar vehículos pilotados a distancia en la navegación marítima, por ejemplo, para tareas de exploración científica y rescate. Además de *drones de mar* y *drones submarinos*, se registraron las designaciones *drones subacuáticos* y *drones marítimos*. Algunos de estos sintagmas nominales corresponden a perfiles de medios de comunicación, pero también se los encuentra en los de usuarios particulares. De manera similar, también se pueden constatar casos de *drones terrestres* y *drones de tierra*. Se puede señalar una ampliación semántica

de la voz, que permite su empleo fuera del ámbito aeronáutico sobre la base del rasgo compartido de "control a distancia" de estos dispositivos.

Por último, nos interesa en esta sección relevar algunos usos metafóricos de este anglicismo. En CORPES XXI registramos un ejemplo del año 2013, en un texto peninsular vinculado que hace referencia al mundo del cine:

(9) (...) ¿Solamente dos películas más de acción con espectaculares efectos especiales? ¿O quizá tropas especiales disparando con armas de destrucción masiva? Hollywood tiene una ventaja: el espectador, por lo común, ve lo que tiene en la cabeza. Y como dice Santos, *los drones mentales* se cuentan por millones. Que un niño quiera siempre el mismo cuento no deja de ser agradecido. (Monedero, J. C. *Curso urgente de política para gente decente*. Barcelona: Seix Barral).

En este texto, la metáfora "drones mentales" parece aludir a las personas que no ejercen su capacidad de discernir y que perciben aquello que se les sugiere externamente. Sin embargo, es interesante constatar que la expresión se emplea en sentido literal en textos informativos sobre experimentos para controlar este tipo de vehículos a través de señales eléctricas del cerebro que se envían a una computadora.

También en un texto salvadoreño de 2013 (ejemplo 10), encontramos una expresión comparativa cercana a un uso metafórico. La conjunción "como" introduce la idea de la perspectiva aérea estableciendo una analogía parcialmente explícita entre la posibilidad de registro visual de los drones y la vista humana:

(10) El folclor... y la seriedad, porque todo lo estamos viendo *como si fuéramos drones*... (Martínez, N. "Osiris, treinta años de cantarle a la esperanza", *Diario Co Latino*, 18 de enero de 2013)

Esta analogía subyace a la metáfora "a vista de *dron*", análoga a "a vista de pájaro", con el sentido de 'desde el aire', que registramos en diversas oportunidades en Twitter, en contextos en los que se la emplea para presentar videos efectivamente tomados a través de uno de estos vehículos, es decir, desde esa perspectiva. Si bien la metáfora "a vista de pájaro" puede tener también un significado aproximativo, no encontramos este sentido en la nueva expresión.

4. CONCLUSIONES

En su breve trabajo sobre *dron*, Pozzi realizó una observación que podemos vincular con el primero de los objetivos de este artículo:

(...) Hasta ahora, los países de las Antenas han privilegiado el uso de *drone* sobre *dron*, aunque probablemente esta tendencia no se va a mantener en el futuro tras la sanción de la forma *dron* por parte de la Real Academia Española (...) (2017, p. 74)

Los datos analizados corroboran que la frecuencia de *drone* decae desde casi el 40% de las ocurrencias en CORPES XXI entre 2011-2015 a menos del 20% de los casos en el período finalizado en 2020. Aunque no se procesaron de manera cuantitativa, las búsquedas realizadas en Twitter también sugieren que, a pesar de que es posible todavía hoy encontrar *drone* singular en los textos de esta red social, la influencia de la norma establecida en el DLE está estabilizando el uso de *dron*. Los usos del plural *drons*, por su parte resultan muy escasos en todos los recursos analizados como para ser significativos frente a la extensión de la variante de plural *drones*.

Por otra parte, la cantidad de derivados léxicos detectados en Twitter que presentan como base al lexema foráneo junto a prefijos y sufijos del español da cuenta de cómo se ha ido conformando un espectro de voces que designan distintos aspectos vinculados al empleo de estos vehículos: las personas que los controlan (*dronero, dronista*), la acción de volarlos (*dronear*), el conjunto de actividades y personas unidas por su empleo (*dronismo, dronería*) y también los comercios especializados (significado por ahora ocasional de *dronería*). Asimismo, *antidron* como adjetivo y *dronie*, como derivado del inglés que se ha adoptado como transferencia léxica y se constata con bastante frecuencia en la red social Twitter, integran el conjunto de expresiones derivadas de *dron*. Todas ellas permiten apreciar en qué medida se ha incorporado este tipo de vehículos en la vida social contemporánea y cómo circulan, en consecuencia, las unidades léxicas vinculadas al préstamo *dron*.

Pese a que coincidimos con Pozzi (2017, p. 73) en cuanto al grado de opacidad de *dron* frente a otros préstamos léxicos del inglés, opacidad que podemos asociar también con su origen terminológico (aeronáutico y biológico), no deja de resultar de interés que puedan identificarse nuevos contextos comunicativos fuera del ámbito original de uso de *dron*, en este caso, tanto en algunos pocos ejemplos de CORPES XXI como en Twitter. Estos contextos, sin embargo, corresponden a actividades muy análogas a las aéreas, en las que los vehículos robóticos se emplean en entornos peligrosos para la vida humana o a los que es imposible o muy dificultoso que pueda llegar una persona. En el mismo sentido, también la incipiente creación de metáforas de base aeronáutica empleadas en situaciones comunicativas cotidianas da cuenta de la penetración de este anglicismo en el sistema general de la lengua y del universo representacional vinculado con el amplio espectro de usos de estos dispositivos en la sociedad actual.

BIBLIOGRAFÍA

- Adelstein, A. Freixa, J., Gerding, C., Luna, R., Pozzi, M. & Suárez de la Torre, M. (comps.) (2017). *Antiedad, pansexual, fracking y otras palabras recientes del español de América y España*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Álvarez-Amandi, C. & Uruburu Bidaurrázaga, A. (1988). Análisis semántico del lenguaje de la aviación. En M. V. Romero, F. Lautre & C. Saralegui (Eds.), *La enseñanza de la lengua con fines específicos - Actas del V Congreso Nacional de Lingüística Aplicada* (pp. 101-109). Madrid: AESLA.
- Cabrè, Ma. T. (1999). *La terminología: representación y comunicación. Elementos para una teoría de base comunicativa y otros artículos*. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada.
- De- Matteis, Lorena M. A. (2005). Entre 'zeppelines' y 'Boeings 747': metáforas del vuelo y de la aviación en el habla cotidiana en español bonaerense. *Literatura y Lingüística*, 16, 223-247.
- (2007). De *m'aidez* a *mayday*: préstamos en el discurso aeronáutico en español bonaerense. En N. Burgos & E. Rigatuso (Eds.), *La modernización del sudoeste bonaerense. Reflexiones y polémicas en el ámbito educativo, lingüístico y literario*, 63-71. Bahía Blanca: Archivo de la Memoria, Universidad Nacional del Sur.
- (2009). Mito y ciencia en la representación discursiva de los inventores de globos aerostáticos y de los primeros aeronautas en textos de hablantes de español peninsular. *Lingüística y Literatura*, 56, 126-154.
- (2010). Navegación aérea y progreso: los textos de humor en el contexto del Centenario. En O. Aranda Durañona (Ed.) *I Congreso de Historia Aeronáutica Argentina*, 197-215. Buenos Aires: Dirección de Estudios Históricos, Fuerza Aérea Argentina.
- (2011). Elementos de la temprana representación social de la aerostación y la aviación en el discurso publicitario bonaerense del Centenario. *Revista Questión*, 1(30). Recuperado el 9 de marzo de 2021 de: <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/966>.
- (2016). Representaciones sociales y discurso publicitario en torno al vuelo y al transporte aéreo. *Tonos Digital*, 31. Recuperado el 9 de marzo de 2020: <http://www.tonosdigital.es/ojs/index.php/tonos/article/view/1510/855>.

- (2017). El léxico español del vuelo: un proyecto lexicográfico para el dominio del transporte aéreo. *Revista de Lenguas para Fines Específicos*, 23(2), 290-312.
- (2018). *Livery, low cost y overbooking*: consideraciones sobre su empleo entre hablantes de español. *Artifara*, 18, 65-79.
- (2019a). *Volación* en las primeras décadas del siglo XX: su empleo en la prensa y en el *Manual Práctico de Volación* de Zuloaga. *Revista Digital Internacional de Lexicología, Lexicografía y Terminología*, 2, 130-150.
- (2019b, noviembre). Galicismos aeronáuticos en el español bonaerense: *decolar* y *decolaje*. Ponencia presentada en el I Congreso Nacional del Español Argentino, Universidad Nacional de Río Negro, San Carlos de Bariloche, Argentina.
- Gómez Capuz, J. (1998). *El préstamo lingüístico. Conceptos, problemas y métodos*. València: Departamento de Filología Española, Universitat de València.
- Gómez de Enterría Sánchez, J. (2009). *El español lengua de especialidad: enseñanza y aprendizaje*. Madrid: Arco/Libros.
- Guilbert, L. (1965). *La formation du vocabulaire de l'aviation*. París: Larousse.
- Hipperdinger, Y. (2001). *Integración y adaptación de transferencias léxicas. Contribución al estudio del contacto lingüístico en español bonaerense*. Bahía Blanca: EdiUNS.
- Luna, R. (2017). Neología egocentric: ¿*selfie/selfi* o *autofoto/autorretrato*? En A. Adelstein, J. Freixa, C. Gerding, R. Luna, M. Pozzi, & M. Suárez de la Torre (comps.) (pp. 87-89). Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Martín Camacho, J. C. (2004). *El vocabulario del discurso tecnocientífico*. Madrid: Cátedra.
- Moreno Fernández, F. & Moreno Sandoval, A. (2017). *Búsqueda de anglicismos en español estadounidense a través de Twitter*. Madrid/Cambridge: Instituto de Ingeniería del Conocimiento/Observatorio de la lengua española y las culturas hispánicas en Estados Unidos.
- (2018). Configuración lingüística de anglicismos procedentes de *Twitter* en el español estadounidense. *Revista Signos*, 51(98), 382-409.
- Organización de la Aviación Civil Internacional [OACI] (2004). *Manual on the Implementation of ICAO Language Proficiency Requirements*. Organización de la Aviación Civil Internacional: Montreal.
- Pozzi, M. (2017). Drone/dron, lo último en tecnología robótica aérea. En A. Adelstein,

- J. Freixa, C. Gerding, R. Luna, M. Pozzi, & M. Suárez de la Torre (comps.) (pp. 73-75). Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Ragan, P. (1997). Aviation English: An introduction. *Journal of Aviation/Aerospace Education & Research*, 7(2), 25-36.
- Real Academia Española (2014). *Diccionario de la Lengua Española* (23ª ed.). Recuperado el 3 de marzo de 2021 de <http://dle.rae.es>.
Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES). Versión 0.92. Consultas actualizadas a febrero de 2020 en <http://www.rae.es>.
- Vivanco Cervero, V. (1999). *Léxico técnico aeronáutico: formación, contaminación y solución*. Barcelona: UNED, tesis doctoral.
- (2006). *El español de la ciencia y la tecnología*. Madrid: Arco/Libros.
- s/n. (s/f). DRONIE - What Does DRONIE Mean?. Recuperado el 3 de marzo de 2021 del sitio web de Cyber Definitions. An Academic Look at "Cyber Speak": <https://www.cyberdefinitions.com/definitions/DRONIE.html>.

¹ Si bien este artículo considera solo ocurrencias escritas, algunas observaciones no sistemáticas sugieren que en la oralidad predominan también las formas /drón/ y /dró-nes/.

² En relación con las denominaciones para este fenómeno, señala Hipperdinger (2001) que "[...] la bibliografía especializada muestra un alto grado de controversia, que implica el conjunto de los rútilos clasificatorios de mayor generalidad aplicados a dichos fenómenos [el uso de lexemas de una lengua en cadenas discursivas de otra]: cambio de código, transferencia, interferencia, préstamo." (p.12) Los anglicismos en el contexto científico-técnico español han sido abordados por Vivanco Cervero (2006), quien adopta la denominación *préstamo* (cfr. también su trabajo de 1999, centrado de manera específica sobre el léxico aeronáutico español).

³ En 1944 se celebró en Chicago la conferencia internacional que definió las bases de la aviación mundial en la segunda mitad del siglo XX. Como uno de sus resultados más importantes, en 1947 se creó la Organización de la Aviación Civil Internacional (OACI), organismo que promovió el inglés en la aviación internacional, inicialmente recomendando su empleo como lengua franca en el ámbito del control de tránsito aéreo y desde 2004 como un estándar obligatorio para dicha función (OACI, 2004). Es posible sostener que esta intervención glotopolítica se basó en el prestigio del inglés como lengua técnica y que, a su vez, lo haya reforzado para el ámbito aeronáutico.

⁴ Sobre algunos de estos aspectos, cfr. De-Matteis, 2009 y 2010.

⁵ Hipperdinger (2001, p. 23) advierte, sin embargo, sobre la falta de correlación necesaria entre la integración social y la adaptación estructural de los préstamos, puesto que muchas transferencias léxicas permanentes no siempre están completamente adaptadas.

⁶ Este corpus forma parte del proyecto de elaborar un *Léxico español del vuelo*, que recoja el léxico aeronáutico más habitual en español y refleje los cambios en este sector del vocabulario (cfr. De-Matteis, 2017). Además de textos periodísticos, este proyecto considera también otros de literatura, publicidad, conversaciones cotidianas, etc.

⁷ La pertinencia y productividad de apelar a esta red para estudios léxicos del español ha sido demostrada, por ejemplo, por Moreno Fernández y Moreno Sandoval (2017).

⁸ Según una consulta de febrero de 2021 a www.statista.com, Argentina tenía 4.96 millones usuarios en febrero de 2020, mientras que para la misma fecha Chile, Colombia y México tenían, respectivamente, 2.47, 3.2 y 9.45 millones de usuarios.

⁹ Si bien los tuits ofrecen los datos más significativos, pues corresponden a empleos originales de un hablante (cfr. en este sentido la metodología y los criterios de Moreno Fernández y Moreno Sandoval, 2018, p. 387), los retuits de un mensaje contribuyen a la circulación de las expresiones bajo estudio entre los hablantes de español.

¹⁰ Ejemplos de fines para los drones en lo militar o policial incluyen: reconocimiento y ataque aéreos, control de la actividad criminal; en lo comercial: mensajería y envío de bienes, provisión de servicios de Internet en zonas remotas, relevamiento agrícola-ganadero, periodismo, publicidad; en lo administrativo-

gubernamental: registro catastral y arquitectónico, protección y conservación ambientales, asistencia en situaciones de desastre; en lo científico: cartografía, climatología, polinización, medición de contaminantes; en lo recreativo: espectáculos aéreos, carreras de drones, fotografía y filmación particulares, entre otros.

¹¹ Como ejemplo, la bajada de la nota “Derribar un *drone* que sobrevuela mi casa: ¿qué dice la ley?” explicita la representación de los drones como un objeto potencialmente peligroso que genera temor: “Los drones están de moda y muchas empresas piensan utilizarlos. Sin embargo, *muchos ciudadanos los ven como algo hostil y piensan en atacarlos, ¿es legal?*” (*El Español*, 29 de septiembre de 2018, en citas y notas, los destacados nos pertenecen a menos que se indique lo contrario). Sobre este temor, cfr De-Matteis (2010), donde se ilustra la actitud negativa hacia el progreso representado por el aeroplano en la época del Centenario de la Revolución de Mayo en Argentina por su asociación con sensaciones de exposición y vulnerabilidad ante su potencial empleo bélico.

¹² Este ejemplo corresponde a una forma oral en el marco de una entrevista periodística en español peninsular. En nuestro corpus de prensa de tema aeronáutico contamos con un ejemplo peninsular un poco anterior pero de ese mismo año, en el que el entrecomillado de la voz señala su carácter neológico:

En efecto, nueve palestinos murieron ayer en diversos incidentes acaecidos en Gaza y Cisjordania. Los cuerpos de seis de ellos, todos milicianos de las Brigadas de Ezedín al-Kassam, quedaron destrozados víctimas de una explosión provocada por un coche bomba activado por control remoto *con la ayuda de un avión «dron» sin piloto*. Así al menos explicaron lo sucedido fuentes palestinas. (“Nueve muertos en otro domingo sangriento recuerdan que la guerra sigue en Palestina”, *ABC*, 17 de febrero de 2003).

¹³ Como equivalentes semánticos hemos constatado sintagmas como ‘vehículo aéreo no tripulado’ (también *VANT*, ‘vehículo aéreo no tripulado’, cfr. Pozzi, 2017, p. 74), ‘avión no tripulado’ (o la correspondiente sigla inglesa *UAV*, ‘unmanned aerial vehicle’). También registramos siglas del inglés como *UCAV*, ‘unmanned combat aerial vehicle’, *RPA* ‘remotely piloted aircraft’ y, si se considera el conjunto del vehículo más su sistema de control –igual de importante– se pueden encontrar *UAS* ‘unmanned aerial system’ (‘sistema aéreo no tripulado’) y *RPAS* ‘remotely piloted aircraft system’ (‘sistema de aeronave tripulado de forma remota’), aunque la mayoría de ellas se emplean en relación con aeronaves de uso militar y solo se registran en la prensa o en bibliografía especializada.

¹⁴ Datos de la versión 0.92 de mayo de 2020. Las cifras corresponden a la búsqueda por formas léxicas y no por lema (esta última arroja resultados irregulares, por ejemplo, la forma *drenes*). En los datos de este corpus, algunas de las ocurrencias corresponden a la adaptación de una voz inglesa diferente (*drum*, ‘tambor’), para referirse al instrumento o al recipiente que recibe este nombre en países como Honduras o Puerto Rico. Por tanto, si bien el total que ofrece este corpus para *dron* es de 155/57, en nuestra tabla hemos eliminado los ejemplos que no corresponden al vehículo aéreo.

¹⁵ El total de casos de *drone* en CORPES XXI es de 73 en 42 documentos. La diferencia se explica por ocurrencias no vinculadas con el vehículo aéreo, incluyendo una que denota un vehículo similar empleado en el mar (cfr. sección 3.4).

¹⁶ Como en las otras variantes, los resultados totales, 415 ocurrencias de *drones* en 187 documentos, incluyen formas léxicas diferentes, como la que designa el recipiente similar a un barril o su empleo en relación con el ámbito musical, además de usos metafóricos que excluimos en la tabla 1 (cfr. sección 3.4).

¹⁷ Para los ejemplos de este corpus hemos optado por indicar también la fuente original al final de la cita.

¹⁸ Del pronombre inglés *self*, ‘mismo’ y el sufijo *-ie*, que le otorga valor afectivo positivo (Luna, 2017, p. 87).